HISTORIA: Actividad H2.D.
CURSO 2º

Lee el siguiente texto y contesta a las preguntas.

En las vastas tierras que se extendían bajo el dominio de un cielo plomizo, la Edad Media tejió su tela de historias impregnadas de nobleza y lealtad. En un rincón de aquel reino, donde las torres de piedra se alzaban como guardianes de un tiempo olvidado, se desarrollaba un vínculo fundamental en la sociedad feudal: la relación entre señor y vasallo.

En lo alto de la colina, erguida como un símbolo de poder y fortaleza, se alzaba el castillo de Lord Aelfric. Sus almenas se alineaban con la firmeza de quien había conocido la gloria en la batalla, y sus murallas resguardaban secretos que databan de generaciones pasadas. Bajo su protección, las tierras fértiles se extendían en su esplendor, cultivadas por manos trabajadoras que sostenían la base de la jerarquía feudal.

En el corazón de esas tierras, junto a un río que cantaba melodías antiguas, se encontraba la modesta morada de Ealdred. Era un hombre de semblante adusto, curtido por los rigores de la vida en el campo. Sus manos, callosas y fuertes, eran el testimonio de su labor constante. Ealdred había jurado fidelidad a Lord Aelfric, un pacto que se sellaba con un simple gesto: entregarle parte de sus cosechas y trabajar las tierras del señor cuando así se requiriera.

El sol se alzaba con timidez sobre el horizonte, tiñendo el cielo de tonos cálidos mientras Ealdred preparaba su arado. El campo se extendía ante él, una extensión infinita de posibilidades y sacrificio. A lo lejos, el castillo se alzaba majestuoso, recordándole su posición en la cadena feudal. Mientras los bueyes tiraban del arado y la tierra se abría para recibir la semilla, Ealdred reflexionaba sobre el significado de su compromiso.

A lo largo de los años, había aprendido que la relación entre señor y vasallo iba más allá de la obligación. Lord Aelfric protegía sus tierras y su hogar de las amenazas externas, una sombra que se cernía sobre el horizonte en forma de incursiones de bandidos y conflictos territoriales. A cambio, Ealdred brindaba su trabajo, su lealtad y parte de sus cosechas, un tributo que sostenía el funcionamiento del sistema feudal.

Pero también había momentos de camaradería entre ellos. Lord Aelfric, en ocasiones, convocaba festines en el castillo, donde tanto nobleza como vasallos compartían historias, risas y un festín preparado con los productos de las tierras circundantes. Ealdred recordaba esos momentos con gratitud, ya que le recordaban que, a pesar de las diferencias de posición, eran todos parte de un mismo entramado.

Y así, bajo el sol inclemente y la lluvia refrescante, la relación entre Lord Aelfric y Ealdred seguía siendo un pilar fundamental en la vida de aquellos tiempos. Una relación de respeto mutuo, donde el deber y la lealtad se entrelazaban en un tejido indeleble.

En el corazón del castillo de Lord Aelfric, donde las sombras danzaban en las paredes de piedra y las antorchas arrojaban destellos de luz en los pasillos, vivía una figura que personificaba la valentía y la lealtad: Sir Cedric.

LIVEWORKSHEETS

Sir Cedric había jurado su vida al servicio de Lord Aelfric, un vínculo que iba más allá de la simple lealtad feudal. Había sido instruido desde joven, educado en las virtudes de la justicia, el honor y la protección de los más débiles.

En el gran salón del castillo, donde las mesas estaban dispuestas para un festín, Sir Cedric se mantenía siempre atento, listo para servir a su señor en cualquier momento. No solo en la batalla, donde su destreza en la lucha era conocida en todo el reino, sino también en los momentos de consejo y decisión. Lord Aelfric confiaba en él no solo como un guerrero valeroso, sino también como un consejero sabio y leal.

La relación entre Lord Aelfric y Sir Cedric iba más allá de las formalidades de la sociedad feudal. Había nacido en el campo de batalla, en las trincheras donde ambos habían luchado codo a codo, enfrentando adversidades y peligros que solo aquellos que habían compartido la misma lucha podían comprender. En esas situaciones, los lazos se forjaban en la fragua del peligro y la camaradería.

A lo largo de los años, Sir Cedric había demostrado su valía una y otra vez. Había protegido a Lord Aelfric de emboscadas enemigas, había liderado cargas en las batallas más feroces y había puesto su vida en riesgo para asegurar la supervivencia de su señor. En reconocimiento a su lealtad y valentía, Lord Aelfric había otorgado a Sir Cedric un feudo propio, un pequeño territorio que gobernaba en su nombre.

Pero la relación entre ellos no era solo de comandante y soldado. En las noches tranquilas, cuando el castillo se sumía en el silencio y el viento susurraba secretos ancestrales, Lord Aelfric y Sir Cedric compartían momentos de reflexión y confidencia. Hablaban de sus sueños y temores, de las cargas que llevaban sobre sus hombros como líderes de hombres y defensores de un reino.

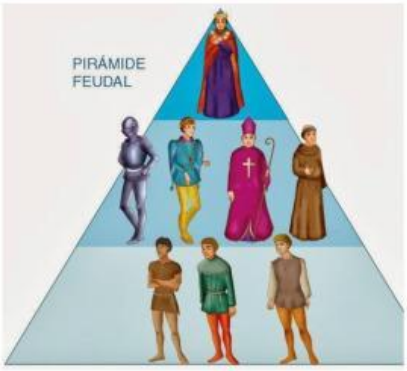
En la víspera de una nueva campaña militar, mientras las estrellas brillaban en el cielo oscuro, Lord Aelfric y Sir Cedric se encontraban en el patio del castillo, observando cómo los caballeros y soldados se preparaban para el viaje. No eran solo señor y vasallo, ni comandante y soldado. Eran amigos y confidentes, unidos por un lazo que había sido forjado en el calor de la batalla y templado en la confianza y el respeto mutuo.

Así, en la encrucijada de la historia, donde la nobleza y la lealtad se entrelazaban en los pasillos de un castillo y en los campos de batalla, la relación entre Lord Aelfric y Sir Cedric continuaba siendo un faro de honor en una era marcada por desafíos y adversidades. Y aunque el destino podía ser incierto, su unión permanecía como una inspiración, recordando a todos que las relaciones de la Edad Media eran más que títulos y deberes; eran la esencia misma de la humanidad en tiempos tumultuosos.

(cc) BY-NC-SA

LIVEWORKSHEETS

1. ¿A qué estamento social pertenecen cada uno de los personajes?



Ealdre

Cedric

Aelfric

2. Pega en el siguiente recuadro el párrafo que mejor representa la relación feudovasallatica.

3. En qué párrafo o párrafos se aprecia mejor los principios feudales de *Auxilium et consilium*.

4. Selecciona que contenidos de los vistos en clase pueden apreciarse en este breve fragmento.

Estamentos sociales.	Invasiones bárbaras.	Mejoras en la agricultura.
El feudo.	Relaciones feudales.	Relaciones religiosas.

(cc) BY-NC-SA

LIVEWORKSHEETS